



Una obra póstuma y la sencillez en el estilo

Para mi reciente temporada de vacaciones, estubo en mi maleta, como de costumbre, algunos libros y revistas para el mayor recreo y solaz de los apacibles días campesinos... Entre esos pocos libros, iba en lugar preferente un volumen recién aparecido, debido a la devoción filial de don Miguel Luis Amunátegui Reyes, que, a sus muchos títulos, uno el muy honroso de director-presidente de la Academia chilena de la Lengua, correspondiente de la Española, título que ya por sí sólo lo califica de muy ilustre literato de esta tierra.

Y me he referido a la devoción filial del señor Amunátegui porque es el libro sólo en pequeña parte, producto de su trabajo y de su pluma: es el hijo que recuerda y revive, por decirlo así, al padre. Es don Miguel Luis Amunátegui Reyes el que ha recopilado casos, biografías, historietas o artículos de don Gregorio Víctor Amunátegui, su padre, todos o casi to-

dos inéditos y los ha dado a la estampa en un grueso volumen de cerca de 400 páginas, y con el expresivo y cariñoso título "Artículos de un padre recordados por su hijo".

Se trata de interesantes o interesantísimas narraciones, que abarcan las épocas de la Conquista, Coloniaje o Independencia, épocas tan llamativas o atrayentes en la historia de Chile.

Hay ahí estudios simplemente históricos o de carácter anecdótico, y matizan también el volumen algunas biografías de personalidades de gran figura social de aquellos remotos tiempos, y cuyas actividades adquieren los caracteres de la más interesante novela. Es en esas relaciones detalladas y sabrosas donde uno se forma mucha más idea de los usos, costumbres o modalidades de las épocas en que ocurrieron los casos referidos, que en las relaciones desmenuadas de la historia.

Aquí nos encontramos desde la nota trágica hasta la nota fos-

tiva o cómica, como aquella encerrada en la relación intitulada "Un robo sacrilego", que es para desternillarse de la risa, y que, una vez leída, no se olvida ya más: tan sencilla como espiritualmente está contado el caso originalísimo a que se refiere, ocurrido en la época colonial.

Si hay vida, animación y colorido en los diversos casos narrados, llama poderosamente la atención el volumen, a todo espíritu cultivado, la sencillez, naturalidad y pureza del lenguaje, que es, puede decirse, un patrimonio de la familia Amunátegui. Nos place insistir sobre este aspecto de la obra, ya que sobre otros aspectos de ella no han fallado escritores que han hecho ya alguna crítica exigiosa.

Todos los que tenemos algo refinado el gusto literario no toleramos la pesadez o artificioso en el estilo. Brillan por las oscuridades contrarias se desprende de lo dicho, las narraciones de que nos ocupamos. Su estilo es admirable: tal es su naturalidad, su limpieza, su fluidez. Es el puro estilo castellano, libre de pedruzcos, brepizcos y de máculas. Su lectura, por decirlo así, no se agota: corre como el agua cristalina que se desliza apaciblemente sobre un lecho de purísima arena.

Hay un placer infinito en gustar estos estilos—Verdaderos manjares espirituales— hoy sobre todo que el artificio de la vida lo invade todo, aun el campo meramente literario, y muy especialmente el género poético.

Con cuanta razón el artículo editorial de este mismo diario, del 21 de octubre último, que conservo, aboga abiertamente por la defensa del lenguaje, por su unidad y por su pureza. Hay que ser intransigente en esta materia. Hay que dar y cavar incansablemente por mantener esa unidad y esa pureza.

Y acaso no esté de más recordar — la materia es interesante — algo de lo que en su oportunidad decía el que esto escribe en el seno de la Academia Chilena de la Lengua:

"Qué poca — exponía hace pocos años — y, sobre todo, qué poca es la que a diario suele atrayantarnos — en — nuestras gargantas literarias, si se me permite la gráfica expresión. Aun, a veces, a los que pasan por buenos escritores cuesta leerlos, tal es la dureza o artificio de su estilo. Debe uno esforzarse para concluir el artículo o el libro comenzado. No es el fácil riel de la sencillez, sino el áspero peal que nos hace marchar a saltos, más atentos al suelo que pisamos que a las bellezas del cielo que nos cubre. Y hasta se ve que el joven escritor desprecia y abandona el sencillo y fácil estilo de sus comienzos para adentrarse al otro, como en una al-

Una obra póstuma y la sencillez en el estilo [artículo] José A. Alfonso.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alfonso, José A., 1861-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1939

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una obra póstuma y la sencillez en el estilo [artículo] José A. Alfonso.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile